

Título: Características de las migraciones en América Latina.

Title: Characteristics of the migrations in Latin America.

Autor: Lic. Rolando Olivera Duarte¹

Resumen.

La migración es uno de los problemas globales que incide con mayor intensidad a América Latina. Los altos índices de pobreza, la desigualdad y el subdesarrollo, guardan estrecha relación con los procesos migratorios en la región, haciendo que los movimientos de personas impacten significativamente en los países receptores y emisores de los migrantes. El presente artículo muestra cómo se han manifestado las migraciones en América Latina y sus principales características.

Palabras Claves: migración, América Latina, pobreza, desigualdad, subdesarrollo, remesa.

Abstract.

The migration is one the global problems that affects in a strong way Latin America. The high poverty rates, the inequality, and the underdevelopment are closely related to the migratory processes in the region. As a result, the movements of people have a significant impact on the countries which receive migrants and those that provide them. This article shows how the migrations in Latin America had happened and their main characteristics.

¹ Maestrante en Relaciones Internacionales del Instituto Superior de Relaciones Internacionales
"Raúl Roa García"

Key Words: Migration, Latin America, poverty, inequality, underdevelopment, remittance.

Introducción

Las migraciones y movimientos de personas son un fenómeno tan antiguo como la propia humanidad. La sensibilidad del tema le otorga un lugar permanente en las agendas de los gobiernos, debido al impacto que generan en los países receptores y emisores de migrantes.

En la región latinoamericana los procesos migratorios no son un tema ajeno, y mucho menos novedoso. Los siglos de ocupación y colonización por los reinos de España y Portugal, sumado a las intervenciones forzadas llevadas a cabo por los Estados Unidos de América, han sido suficientes para hacer de América Latina una de las regiones más desiguales del planeta. Es por eso, que las causas que originan el desplazamiento de personas fuera de sus naciones y regiones de origen, son esencialmente secuelas del colonialismo y resultado del sistema capitalista que deja a su paso condiciones de desigualdad, extrema pobreza, y violencia.

En la actualidad, las condiciones políticas, económicas y sociales que imperan en América Latina, hacen que se incremente el interés por migrar hacia países desarrollados. La ausencia de políticas efectivas dirigidas a disminuir los altos índices de pobreza, la falta de oportunidades laborales, la inestabilidad política, las elevadas tasas de violencia y la discriminación de todo tipo, hacen que se incrementen los indicadores migratorios.

La crítica situación que enfrenta la región latinoamericana y las migraciones que se derivan de esta, influyen negativamente en el orden demográfico y social, contribuyen a la fuga de capital humano y fuerza laboral activa, así como impactan en el orden cultural y la identidad de las naciones.

Partiendo de las problemáticas mencionadas y su incremento progresivo en las naciones latinoamericanas, resulta necesario mantener el estudio y seguimiento a este fenómeno en la región, por lo que el presente trabajo tiene como objetivo caracterizar las

migraciones en América Latina y su impacto en las naciones emisoras y receptoras de migrantes.

DESARROLLO.

Desde la colonización y hasta el presente siglo, se han identificado cuatro etapas migratorias en América Latina (Pellegrino, 2003) La primera tiene lugar con la colonización y concluye con la independencia. La incorporación de población africana en régimen de esclavitud fue la principal característica.

La segunda etapa transcurre cuando se recibe en el continente la migración europea. La mayoría de estos migrantes se ubicó en la parte sur del continente a partir de la segunda mitad del siglo XIX , concluyendo su asentamiento en los principios del siglo XX.

Desde 1930 comienza la tercera etapa y se extiende hasta mediados de la década de 1960. El movimiento de poblaciones hacia las grandes ciudades fue el rasgo distintivo de este periodo, donde la migración internacional adquiere un carácter regional y fronterizo, y funcionó como complemento de la migración interna.

En las últimas décadas del siglo XX se desencadena la cuarta fase migratoria en América Latina. La emigración hacia los Estados Unidos y otros países desarrollados adquiere un carácter constante en el escenario migratorio, por lo que resulta en un saldo negativo por la manera en que impacta en la región.

Los movimientos y traslados de personas implican cambios en las esferas sociales de las naciones, y en el orden individual de los individuos. Los efectos también llegan a ser palpables a escala grupal. Por lo general los procesos migratorios no generan los mismos efectos, las naciones receptoras observan el ingreso de inmigrantes como amenazas a la seguridad y estabilidad interna.

Las naciones emisoras por su parte, ven en las migraciones nuevas fuentes de entradas financieras a través de las remesas, así como suponen en algunos casos una alternativa para la disminución de los índices de violencia. No obstante, esta modalidad de movimiento de personas también genera daño, a partir del incremento de la pérdida de

capital humano; en lo económico disminuye significativamente la fuerza laboral activa, y pueden ocasionar serias afectaciones en el orden demográfico.

Cuando se analizan los flujos migratorios por su carácter regular e irregular, se observan tres corrientes ,la primera integrada por pobres y desempleados, la segunda compuesta por cuadros técnicos, profesionales y personal calificado, y la tercera corresponde a migraciones forzadas por causas políticas, guerras civiles, acosos, persecuciones o luchas étnicas y tribales.

Entre los problemas y desafíos que enfrenta la región, varios pueden ser los factores que se configuran como amenazas para los países emisores, los de mayor importancia por el impacto que pueden generar son: Las migraciones regulares e irregulares, La migración calificada o robo de cerebro, y las remesas como posible fuente de desarrollo.

Las migraciones regulares e irregulares.

En los últimos años la migración en América Latina ha continuado incrementándose en un patrón extrarregional, mostrando como principal receptor a los Estados Unidos. Las migraciones irregulares hacia este territorio han sido las de mayor incidencia, a pesar de las medidas restrictivas y de contención adoptadas por el gobierno norteamericano. Las caravanas de migrantes que se movilizaron en el 2019 fueron un ejemplo fehaciente de este fenómeno.

Como parte de la estrategia norteamericana para detener el flujo migratorio irregular desde América Latina hacia el territorio norteamericano, se designaron cifras de presupuesto federal para la ampliación y extensión del muro fronterizo que limita con el territorio mexicano. De igual forma, la imagen de los migrantes fue significativamente degradada durante campañas presidenciales, así como se incrementaron las deportaciones y detenciones, en las que se incluyeron menores de edad, con altos índices de reclusión.

El robo de cerebros, la migración calificada.

América Latina es la región que ha experimentado el mayor incremento en el número de personas calificadas que emigraron al mundo desarrollado en los últimos años. Entre 1990 y 2007 la cifra creció un 155%.

Algunos países de América Central y el Caribe perdieron hasta el 80% de sus profesionales. En términos globales, unos cinco millones de médicos, ingenieros, arquitectos y otros profesionales latinoamericanos se habían embarcado en viaje de ida para el año 2007. Más del 80% de ellos escogió como destino Estados Unidos.

La migración calificada ha constituido una pérdida importante para los países emisores, considerados subdesarrollados o en vías de desarrollo. Al perder este capital humano se pone en riesgo el desarrollo científico técnico, así como la posibilidad de fomentar procesos que requieren la presencia de ideas innovadoras.

Las Remesas.

Las remesas, por su magnitud, constancia y recurrencia, representan un flujo de divisas que tiene diversos impactos, tanto a nivel macroeconómico como a nivel microsocial de las familias y comunidades receptoras. (Canales y Rojas, 2018).

A partir de la debilidad estructural que manifiestan las economías de los países emisores de migrantes, las remesas juegan un rol fundamental a lo interno de las naciones receptoras de estas finanzas. La esencia no radica en la efectividad de estos recursos monetarios, sino; en la incapacidad de las economías. Las remesas constituyen un fondo financiero que tienen su origen en el salario enviado por los migrantes a sus familias y comunidades y aunque muestran estabilidad y poca sensibilidad ante ciclos económicos, no son suficientes para generar impulsos en las economías nacionales.

México sigue siendo el país que más dinero recibe en concepto de remesas. En comparación con 2017, en el 2018 aumentaron en un 11%. No obstante, el país en el que más incrementó el recibo de remesas fue Colombia, con un 16% (de US\$5.531 millones a US\$ 6.411 millones). A Colombia le siguió Guatemala, con un de 13%, el ya mencionado México, República Dominicana y Honduras, en estos dos últimos las remesas crecieron 10%, seguidas por Ecuador, con un aumento del 8%.

El volumen total de remesas en América Latina y el Caribe, hace hoy a la región como la mayor receptora de flujos de remesas del mundo. Las remesas en esta zona geográfica han llegado a sobrepasar las cifras correspondientes a la inversión extranjera directa y a la asistencia oficial foránea como fuente de capital para la región, por lo que las inversiones en infraestructura que generen fuentes de empleo continúan inmóviles y por tanto se mantienen las condiciones que motivan las migraciones.

Centroamérica.

A partir de las características de esta región, donde los indicadores y factores que promueven las migraciones, fundamentalmente las irregulares, son extremadamente elevados, vale la pena analizar de manera particular como se presentan los procesos migratorios.

En la actualidad la migración es diferente a la de años anteriores por su complejidad e intensificación, debido a la elevada concentración de condiciones desfavorables que contribuyen a los movimientos y traslados de personas.

La crisis financiera de 2007-2008 supuso una contención y disminución de las migraciones latinoamericanas hacia los Estados Unidos y España. En este periodo los flujos extrarregionales disminuyeron y se incrementaron los intrarregionales, debido a las palpables mejoras económicas en algunos países del área.

Las condiciones de estabilidad política en varios países de la región también constituyeron un factor influyente para frenar las migraciones. Como lo fueron además la existencia de infraestructuras de transporte y comunicaciones , así como la presencia de mercados laborales que representaban amplias oportunidades de empleo.

Actualmente, como elemento definitorio en el aumento de la migración en los países de origen se encuentra la pobreza. Los casos de Honduras y Guatemala, presentan índices de pobreza del 74% y el 68% respectivamente. Los emigrantes de estas naciones provienen fundamentalmente de sectores rurales, donde los índices de pobreza rural alcanzan el 82% y el 77% respectivamente.

En los países del norte de Centroamérica se visualizan cómo causas que justifican las altas tasas de migración, los factores ambientales o climáticos, los familiares y los relacionados con los derechos, violencia e inseguridad

Factores ambientales o climáticos

En los últimos años, se ha incrementado la incidencia de huracanes, terremotos y sequías en esta región, lo que ha reforzado la situación de vulnerabilidad de la población en los países de origen. El cambio climático causa impactos directos sobre la actividad agrícola. Debido a la sequía y otros fenómenos que afectan los cultivos, se ve amenazada la seguridad y soberanía alimentarias.

Factores familiares

Se estima que el 82% de los migrantes que viajan a los Estados Unidos, poseen al menos, un familiar en este país, lo que constituye un sostén y seguridad una vez que arriban a su destino.

Derechos, violencia e inseguridad

Aun cuando no existen datos que permitan contabilizar y clasificar esta causal, la violencia a la que los migrantes se exponen en los países de origen y durante el tránsito hacia los países de destino, es un factor determinante para la salida forzada de sus naciones.

Datos publicados por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), revelan que en el 2015 la cifra de migrantes centroamericanos en tránsito hacia el norte se estimó en unas 417.000 personas. La mayor parte de ellos provenía de Guatemala, El Salvador y Honduras y su fin era avanzar hacia a los Estados Unidos (Canales y Rojas, 2018). Los resultados expresan el significativo flujo de migraciones desde la región latinoamericana hacia la nación norteamericana, haciéndola su principal destino extrarregional.

CONCLUSIONES

La sostenibilidad del desarrollo representa la esencia para que se produzcan cambios en los comportamientos migratorios irregulares fundamentalmente. La transformación de los factores económicos, ambientales y sociales, así como la situación de creciente violencia y las crisis políticas, es una condición indispensable para mejorar los niveles de vida y así favorecer la migración como una opción y no de manera forzada.

Los patrones migratorios en América Latina reflejan la posición de esta región como víctima del capitalismo salvaje en un mundo totalmente globalizado y acentuado por las diferencias económicas, sociales, étnicas y raciales.

Las singularidades de este fenómeno en América Latina, podrían resumirse de la siguiente forma:

- En cuanto a la dirección de los flujos migratorios: sobresalen los movimientos extrarregionales hacia el norte desarrollado.
- En cuanto a la ubicación dentro de los patrones migratorios: la mayoría de los países son emisores.
- La migración calificada tiene como destino el Norte y en menor medida los países europeos.
- La migración intrarregional solo se materializa cuando en los países fronterizos y cercanos la situación política y socioeconómica es favorable, sin embargo, estas migraciones son de carácter temporal.
- Los flujos de población, aunque son diversos, se componen en su mayoría por pobres, residentes en zonas rurales, mujeres y niños
- El análisis realizado, evidencia que, a pesar de los significativos niveles de remesas recibidas por los países de origen, estas finanzas no impactan con efectividad en las economías nacionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Alejandro I, C. C., & Martha Luz, R. W. (2018). *Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica*. Santiago: Naciones Unidas.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43697/1/S1800554_es.pdf

(CEPAL), C. E. (2018). *Atlas de la migración en los países del norte de Centroamérica* . Santiago:(LC/PUB.2018/23).https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44292/1/S1801072_es.pdf

Martínez, M. R. (2000). *La migración inter regional de América Latina: problemas y desafíos*.<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cemih/20120821040525/migrinter.pdf>

Pellegrino, A. (2003). *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes* . Santiago de Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población .
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7172/S033146_es.pdf.